Marlen Flores

Dr. Donaldo Urioste

WLC 400

5/16/13

El Romanticismo de Ignacio Manuel Altamirano en las novelas: *El Zarco* y *Clemencia*

El propósito de este ensayo es describir el romanticismo en la literatura mexicana y demostrar con dos novelas, *El Zarco* y *Clemencia* las particulares características que las definen como románticas. Hablaré de cómo sucesos específicos de la vida de Altamirano lo marcaron y como refleja en ellas estas vivencias, ideas y disconformidades. Él mediante sus novelas expresó su disconformidad hacia la injusticia social y política, también quiso plantear un nuevo destino para los menos afortunados.

Se puede decir que la novela romántica se clasifica en sub-categorías que las definen en el caso de *Clemencia* como una novela romántica nacionalista y de *El Zarco* como una novela romántica que toca las costumbres y problemas de la región. El romanticismo en literatura se define como un “movimiento artístico y literario. Postula la libre expresión de los sentimientos y la ruptura con reglas rígidas tanto en el arte como en la vida” (Mujica 207). Los orígenes del romanticismo se remontan a fines del siglo XVIII. Se manifiesta primero en Gran Bretaña Y Alemania, posteriormente llega a Italia, Francia y España, es hasta el siglo XIX después de la independencia, que este género literario llega a México y Latinoamérica. En el romanticismo que se genera en las Américas se conservan varias características del romanticismo europeo. A diferencia del romanticismo europeo en Latinoamérica se muestra con otros matices que marcaran una clara diferencia entre estos dos. Algunas características del romanticismo hispanoamericano son: el culto ferviente a la naturaleza, la realidad en la que se vive, el paisaje, los problemas sociales, hechos históricos, el nacionalismo del individuo, la identidad de un criollo, la tiranía y la injusticia social. Constantemente se busca la vitalidad del hombre en la libertad. En las novelas de Altamirano especialmente en *Clemencia* el autor demuestra su patriotismo y fidelidad a sus convicciones, mientras que en *El Zarco* demuestra la rebeldía de la mujer enamorada y los problemas sociales del momento.

De descendientes de sangre puramente indígena y su familia habiendo heredado el apellido del español Juan Altamirano, Ignacio Manuel Altamirano nace en la ciudad de Tixtla, Guerrero México el 13 de noviembre de 1834. Estudió la carrera de leyes, y debido a la situación política del país y persiguiendo sus ideales, formó parte de la Revolución de Ayutla y en la guerra de Reforma como combatiente y políticamente a través de tratados a favor del movimiento. También participó en la ciudad de Querétaro contra la intervención francesa. Además de ser un político de ideas liberales, Altamirano dejó un legado en la literatura. Perteneció a lo que se conoce como la tercera generación de románticos de México. Esta generación abarca el periodo literario de los años de 1875 a 1889. Por su aportación a la literatura romántica Altamirano se considera uno de los más importantes exponentes de la literatura romántica mexicana del siglo XIX (Gómez-Gil 324).

Las novelas de *Clemencia* y *El Zarco* reflejan muchas de las ideas y vivencias de Altamirano. Definitivamente estas vivencias están ligadas a su propósito como escritor. Ignacio M. Altamirano fue un hombre que participo activamente en la política de México. Su experiencia en varias batallas en las que participo y siendo parte de la cámara de diputados**,** Altamirano comprendió que una forma de unificar, educar, y dar esperanza al pueblo después de tantas luchas y desilusiones políticas era mediante la literatura, especialmente usando la novela. Como escritor él pretendía inspirar a los lectores a que al igual que algunos de sus personajes de sus novelas, ellos lograran vencer el marginamiento de la clase baja y esta pudiera colocarse en una mejor posición. Recordemos que Altamirano nació en el ceno de una familia indígena con recursos limitados. A los catorce años él aun no hablaba el español, pero sus ganas de superación hacen que obtenga una beca para estudiar en una escuela de la ciudad de México. Después de terminar su carrera de leyes y formar parte en la política del país se da cuenta de la influencia que podía tener sobre la sociedad. Habiendo estado en el lugar de los menos privilegiados y ahora colocándose en un lugar influyente y privilegiado Altamirano desea este mismo camino de superación para los indígenas y las personas de la clase trabajadora. “La novela es el libro de las masas. Quizás la novela está llamada a abrir el camino a las clases pobres para que lleguen a la altura de este círculo privilegiado y se confundan con el” (Abud 59). No obstante él aparte de trasmitir estas ideas de superación en sus novelas, también trató de manifestar mediante sus artículos semanales en la revista *El Renacimiento* lo que él pensaba que tenía que cambiar tanto socialmente como políticamente e idealizó un nuevo destino para el marginado. Altamirano también es conocido por resaltar la belleza del país, lo autóctono, fomentar la libertad en todos los sentidos, expresar la voz de la sociedad, el fomento de la democracia, las ideas republicanas y liberales.

Gracias a las contribuciones de Altamirano es que surgió un nuevo modelo de lo que se conocía como literatura mexicana. El era un hombre que sostenía la idea de que ir tras los modelos literarios extranjeros era una forma errónea de fomentar las creencias mexicanas. La literatura extranjera expresa las ideas y problemas del país del que vienen, y por lo tanto es difícil tratar de adaptarlas a un ambiente al que no tienen nada en común. Altamirano promovía el ser únicos y el desarrollar un estilo cien por ciento único y distintivo de todo lo extranjero, pero en especial de los modelos franceses. Altamirano, “promueve su idea nacionalista en la producción de la novela, que esta exprese la idiosincrasia y la manera de sentir del mexicano” (Abud 60). Otra característica de la novela romántica es que como esta iba dirigida al pueblo, debería ser sencilla en su vocabulario para que toda persona pudiera entenderla fácilmente. No obstante el vocabulario sencillo no limitaba la comunicación eficaz y detallada del amor a la patria, lo bello de las cosas y el arte, pero sobre todo de la moral.

Según el escritor Eduardo Abud en su ensayo de *Práctica narrativa de Ignacio Manuel Altamirano a propósito de Clemencia*; Altamirano deja de lado el misticismo y se enfoca en el realismo para así denunciar los hechos que se viven en el momento. Altamirano forma parte del nuevo romanticismo, la tercera generación cambia elementos en la literatura tales como es el gran conocimiento que el narrador tiene sobre la psicología de los personajes. La mujer es descrita de una forma en la que se resalta sus nuevos ideales e intereses. Ellas son descritas de una forma más realista. Las características típicas de la mujer en la novela romántica son la codicia, la ambición y el interés. También se resalta la belleza física, la elegancia del vestir, la riqueza de la familia o estatus social, el gran interés en lo extranjero y la poca apreciación en lo típico mexicano. En cuestión de valores propios se resalta la calidad humana, la integridad, el valor, la importancia de cumplir con el objetivo de uno, la constancia y la dignidad.

Como ya mencioné Altamirano creía que la literatura mexicana debería ser única como su historia, no obstante no podemos pasar por alto el hecho de que tanto Altamirano así como otros reconocidos novelistas románticos siguieron algunas técnicas narrativas europeas. En el caso de la novela romántica los rasgos que se muestran “tienen un sello peculiar, tienen una autenticidad ambiental y regional que la distingue de cualquier otra novelística” (Gómez-Gil 317). Por ejemplo, en *El zarco* podemos ver que al principio de la historia el narrador empieza a describir la importancia de los elementos únicos de la región de Yuatepec lugar en donde se desarrolla la trama. Las casas son descritas como pintorescas y humildes, mientras que el pueblo es descrito como mitad oriental y mitad americano por las clases de plantas que crecen allí. Las grandes huertas de limones y naranjos abundan pues crecen como plaga y son clasificados como plantas orientales, mientras que los plátanos, mameyes y otros sapotáceos conforman el lado americano de la vegetación del pueblo. Mientras que en *Clemencia* el narrador describe a detalle el paisaje de Guadalajara. Altamirano destaca siempre la hermosura propia de la región al igual que la amabilidad y las virtudes de la gente, ya después el lector se entera de los problemas que aquejan la zona pero estos problemas no le restan belleza a la región. De esta forma es que Altamirano describe a la perfección dos regiones diferentes de México y que ayudan al lector a imaginar el escenario en donde se lleva a cabo la historia.

La primera característica de la novela romántica es el sentimentalismo que se puede describir como una forma de demostrar o transmitir los sentimientos profundos de uno mismo. Es una característica importante del romanticismo en general, pues las novelas románticas tienen como eje central este sentimiento. Dependiendo de cómo el sentimentalismo sea expresado en la novela, es como se denomina. Por ejemplo, en la novela de *Clemencia* el sentimentalismo va dirigido principalmente hacia la patria y en segundo término está la relación de amor que se da entre los personajes principales. Cabe notar que tanto el sentimentalismo como el romanticismo en la novela juegan un papel primordial, en otras palabras se complementan uno del otro. La segunda característica del movimiento romántico es la exaltación lírica. Esta hace referencia a la forma en que el autor trasmite los sentimientos, emociones, o sensaciones respecto a una persona u objeto de inspiración. Por ejemplo, en la novela de *El Zarco* el autor describe de una forma tan perfecta y detallada los sentimientos de cada uno de los personajes. La descripción de las emociones es tan minuciosa que logra trasmitir ese sentimiento al lector. La tercera característica es la extrema idealización. Esta la podemos encontrar cuando el autor de ambas novelas describe a las jóvenes muchachas que se disputaran el amor de un individuo. La belleza con que las describe es casi perfecta aunque, en cada novela hay una mujer que es descrita con rasgos mestizos y otra con rasgos europeos. También se describe al hombre perfecto o ideal, como es el caso del Zarco, él es descrito como un hombre guapo y galante mientras que Nicolás es descrito como un mestizo no tan agraciado físicamente pero con unos sentimientos y morales bien cimentados. En el caso de la novela *Clemencia* pasa algo similar entre los personajes pero, Altamirano integró en uno de ellos el amor incondicional a la patria. En esta trama el comandante Fernando Valle es descrito como un hombre de extremo patriotismo que sigue sus ideales liberales a cuesta de todo, inclusive asta de su vida.

En las dos novelas de Altamirano hay una pareja de rasgos europeos que curiosamente son descritos como avariciosos, picaros, atrevidos, y maliciosos. Sus acciones siempre tienen como objetivo el beneficio propio, mientras que la pareja a la que se le dan rasgos mestizos es descrita como un ejemplo a seguir. Usualmente estas personas son descritas como amables, un tanto tímidos, con morales y convicciones claras, pero con un carácter débil ante el amor. El amor de la pareja que es descrita como mestiza sufre por el amor no correspondido, pero al final ese amor puro sobrevive a las adversidades y goza de plenitud.

El culto a la fatalidad, el destino, la muerte lo lúgubre y misterioso son elementos que están presentes en la novela y son otras de las características del romanticismo. En el caso de *El zarco* el desenlace se basa en la justicia, pues Manuela muere presa de su cargo de conciencia, sus malas acciones, y su rebeldía, muere en soledad y por amor. Durante esta misma novela el autor utiliza elementos misteriosos para darle un toque lúgubre.

La expresión criolla e indígena es un rasgo de la novela romántica. El marginado (el indio, el negro, y los más humildes) en el caso de *Clemencia* y *El Zarco* tiene características de héroes. En *Clemencia* el joven moreno y de apariencia enfermiza se sacrifica por el amor mal correspondido de Clemencia, él prefiere contradecir las ordenes de sus superiores y liberar a el joven galante y de rasgos europeos aunque esto signifique asumir la muerte como castigo. El comandante Valle es un hombre fuera de los estereotipos físicos de hombre perfecto pero sus acciones y convicciones lo hacen resaltar ante el otro protagonista de belleza ideal. Altamirano sabia que un hombre de carácter y de valores bien cimentados era común en aquellos años solo que no se le daba la importancia que debería. El romanticismo rompió con varias tradiciones literarias como la comentada anteriormente.

Altamirano quiso también describir la situación que se vivía en el país. Se puede decir que “La novela constituye la más acusada realización del “panamericanismo literario” en cuanto refleja el mundo real americano en todos sus componentes físicos y humanos” (Gómez-Gil 317). En las dos novelas discutidas se mencionan las situaciones por las que el país está pasando. En el caso de *El Zarco* Altamirano menciona a la banda de malhechores que se hacían llamar los plateados, este grupo de personas atemorizó varias regiones de México allá por los años de 1861. La descripción que nos da el autor nos trasporta a esa época de caos y nos permite ver el temor y las fechorías que se cometían. En el caso de *Clemencia* esta novela se desarrolla durante la invasión francesa, y al igual que en *El Zarco* podemos ver como era el ambiente de terror ante la llegada de las tropas francesas a Guadalajara. Mediante estas dos novelas se expresa el costumbrismo, pues “la novela romántica presenta los cuadros vividos de las costumbres, usos, tipos humanos y de las condiciones sociales y políticas de la época. Estos cuadros son reflejos del elemento histórico, geográfico y sociológico” (Gómez-Gil 317). Solo por mencionar un elemento costumbrista de la mujer de aquella época, está el hecho de que ellas se enfocaban demasiado en encontrar el hombre ideal para casarse.

No obstante la novela de Clemencia, considerada la primera novela romántica moderna de México, muestra también características típicas del romanticismo en Latinoamérica. Esta novela aparte de desarrollar una trama alrededor del amor de una mujer, muestra también características del amor hacia la patria, incluso en ocasiones se menciona a personajes históricos tales como Benito Juárez yMartín Sánchez Chagollan. La trama también menciona hechos históricos tales como la guerra de reforma en el caso de *El Zarco* y la invasión francesa en *Clemencia,* esto hace que estas novelas adquieran categoría de documentos históricos. Cabe notar que Altamirano escribió estas dos novelas a partir de su experiencia como militar durante la invasión francesa y su participación en la guerra de Reforma combatiendo a los conservadores. Él es considerado una fuente de información verídica pues sabía perfectamente la situación del país y de la sociedad.

Una manera de incitar a los marginados o al pueblo a la superación fue dándole a la novela un sentido humanitario. Es decir en ella se puede apreciar como los indios, negros y mestizos rompen con la regla de ser puestos en papeles secundarios. En *El Zarco* Nicolás, hombre humilde pero trabajador y honrado es despreciado primero por Manuela, pero después este se convierte en el héroe de la historia. El asume el papel principal y Manuela termina aceptando su error al no haberle correspondido amorosamente, pues comparado con el hombre guapo y rico, aun sin estas cualidades Nicolás es superior al Zarco. Se puede decir que existe un cierto repudio a la esclavitud, la marginación, a las fuerzas antidemocráticas, y los encomenderos. En cierto punto la situación social y política del momento se critica sin censura.

La última característica de la novela romántica latinoamericana describe los tipos de paisaje, la realidad ambiental, geográfica, social y política de una manera típica americana. En este caso Altamirano describe la realidad del pueblo mexicano. Las descripciones de los pueblos en donde toma acción la novela son típicas de la región y de la época. También se describe el temperamento y la cortesía de los pueblerinos. En el caso de *Clemencia* observamos que el narrador describe a la ciudad de Guadalajara o “la reina de occidente” como un lugar majestuoso, resalta las características propias de la región. El autor personifica a la ciudad, pues es tanta su admiración hacia ella que la describe como una persona y no como un lugar, “se ve algo semejante a la sonrisa de una familia hospitalaria; se diría que una mujer buena y amable le abre a uno los brazos y le estrecha contra su corazón” (Altamirano 9). Cuando describe a los habitantes se refiere a ellos con amor y con un tanto de admiración destacando en ellos todas sus virtudes, como cuando comenta que “en cada persona que se detenía a ver pasar nuestra columna, creí ver un intimo amigo… o a la muchacha del pueblo que fijaba en nosotros sus negros ojos con mil promesas de tierna confianza” (Altamirano 10). Esta característica le da a las novelas una fuerte dosis de calor local, pues según el narrador no se puede encontrar en otro lugar personas y paisajes tan únicos y hermosos como en esta región.

Todas estas características discutidas anteriormente forman la novela romántica. Dentro del movimiento romántico las novelas se clasifican de acuerdo a la intención del autor. En el caso de la novela romántica en Latinoamérica esta se puede clasificar en seis sub-categorías que son: La novela romántica histórica, política, sentimental, de idealización del indio, costumbrista y abolicionista. En el caso de las novelas *Clemenci*a y *El zarco* Altamirano juega con estas clasificaciones e integra en ellas varios conceptos que las hacen difíciles de clasificar en una sub-categoría en especial. Por ejemplo, la novela *Clemencia* Altamirano nos muestra un poco de la historia de México al mencionar la Invasión Francesa. Los sentimientos están presentes en cada capítulo, ya sea por el amor hacia un individuo o hacia la patria. La descripción del comandante Fernando valle coincide con la de la idealización del indio. Por otro lado en el caso de *El Zarco* pasa lo mismo. Altamirano utiliza todas las herramientas disponibles para abarcar cada rincón de la novela romántica.

Ignacio Manuel Altamirano se considera el creador de la novela nacional mexicana dentro del género romántico (Gómez-Gil 324). Aunque se inspiro en obras europeas las técnicas empleadas en estas dos novelas son propias del autor, estas le dan a la novela lo que Altamirano buscaba conseguir en sus obras. Ese mexicanismo único es lo que lo llevó a consagrarse como uno de los más altos exponentes de la literatura en México. Cuando se habla de Altamirano es inevitable pensar en la novela nacional y el costumbrismo. El costumbrismo juega un papel importante en las novelas de Altamirano pues éste desde la perspectiva romántica hace referencia a lo tradicional y regional del país. Como ya se menciono anteriormente, en estas novelas Altamirano describe las situaciones actuales de la época usando elementos del costumbrismo, pero la acción se enfoca en el nacionalismo o en la búsqueda de la libertad.

Es necesario destacar la diferencia entre el costumbrismo y el realismo pues el primero dio paso al segundo y se puede confundir fácilmente. Según Eduardo Abud el costumbrismo describe la situación actual de un país o región, pero esta no la analiza ni la crítica, se limita a describirla solamente. El realismo describe con detalle la situación política o sociológica y la crítica de cierta forma. Altamirano aparte de ser considerado un icono del romanticismo en México también se le conoce como uno de los autores más importantes en el género costumbrista pues como ya fue mencionado, en estas dos novelas se describe la situación actual del país y esta sirve para desarrollar la trama.

Específicamente en las novelas de Ignacio M. Altamirano, *El Zarco* y *Clemencia* se reflejan las características del nuevo romanticismo que se originó en Latinoamérica. También reflejan el nacionalismo y el costumbrismo que distinguió a Altamirano. La novela Mexicana *El Zarco* fue escrita en 1869 abarca la época de la reforma y del gobierno del presidente Benito Juárez. Altamirano fue un político activo que luchó no solo representado al pueblo en la cámara de diputados sino también enfrentándose contra el enemigo en el campo de batalla. Es por eso que se le considera una buena fuente de información cuando habla en sus novelas de la situación política y social del momento. Él, como ya mencione anteriormente se identifica con la gente indígena que desde su punto de vista es marginada por la sociedad. En sus dos novelas él contrasta este sentimiento poniendo dos parejas que tanto físicamente como sentimentalmente son opuestas. Una pareja representa lo que Altamirano considera europeo y casualmente siempre lo liga con la maldad y un destino trágico, mientras que la pareja indígena o mestiza triunfa o uno de ellos se consagra como héroe aunque esto conlleve a la muerte.

En *El Zarco* la historia muestra como una mujer confunde el amor, la atracción y la admiración. Se podría decir que Manuela uno de los personajes principales de la obra siente pasión hacia el protagonista que es el Zarco, pero el problema reside en que este es un bandido al que mucha gente le tiene rencor y terror; pues él y la banda de rufianes al que pertenece secuestran y matan por dinero. Esta novela deja ver la situación tan difícil que se vivía en esa época. En la época de la reforma y a principios del gobierno de Benito Juárez, México pasaba por una ola de violencia resultado de los años de inestabilidad política. En cada uno de los personajes de esta novela podemos percatar que los de características indígenas o mestizos simbolizan la idealización de lo que sería una sociedad ideal. Ellos luchan por conseguir una estabilidad social y política.

En esta misma novela, Pilar es descrita como una muchacha “morena, con ese tono suave y delicado de las criollas que se alejan del tipo español, sin confundirse con indio, y que denuncia la hija humilde del pueblo” (Altamirano 7). Su carácter es descrito como noble y timida. Al igual que Pilar, Nicolás es descrito como “un joven trigueño, con el tipo indígena bien marcado, pero de cuerpo alto y esbelto, de formas hercúleas, bien proporcionado, y cuya fisonomía inteligente y benévola predisponía desde luego en su favor” (Altamirano 14). Altamirano lo describe mediante la opinión de la madre de Manuela como un joven trabajador y honesto que con su trabajo y lealtad se ganó su puesto de herrero en una de las haciendas más importantes de la región, pero sobre todo se gano la confianza y el cariño de sus patrones. Por el otro lado Pilar es descrita como una muchacha buena que tiene más consideración con su madrina doña Antonia (madre de Manuela) que la propia hija; pues esta no obedece los consejos que le da su madre.

Manuela es descrita como “blanca, con esa blancura un poco pálida de las tierras calientes, de ojos oscuros y vivaces y de boca encarnada y risueña, tenía algo de soberbio y desdeñoso que le venía seguramente del corte ligeramente aguileño de su nariz…de lo erguido de su cuello robusto y bellísimo o de su sonrisa más bien burlona que benévola” (Altamirano 7). Mientras que el zarco es descrito como “un joven bien proporcionado, alto, de espaldas hercúleas y cubierto literalmente de plata” (Altamirano 20) de rasgos europeos y de ojos azules (he ahí que lo apodaban el Zarco). Al principio él es descrito como valiente, desafiante y con actitud de líder. Mediante la descripción tanto física como emocional podemos ver que Altamirano desde el principio deja en claro la categorización del indio, mestizo, o criollo según sus características físicas. Aquí podemos ver como una de las características del romanticismo se empieza a desarrollar. Vemos que al principio el indio Nicolás y la mestiza Pilar son descritos con inferioridad a los personajes de características europeas. Esto se debe a que México todavía se encontraba en el proceso de descolonización. Aunque ya era un país independizado de España todavía las influencias españolas marginaban la sociedad indígena y mestiza. Altamirano quiso enfatizar ese concepto al poner una pareja que reflejara esta situación y la contrasto con otra pareja para mostrar la situación de marginación que se vivía en contra de los indios y mestizos.

Manuela es una joven hermosa y caprichosa que se enamoró del Zarco porque él le ofrecía riqueza, y aunque ella sabía que era un hombre al que le falta moral, se dejó deslumbrar por su finta de gallardo. Ella rompe las reglas de la mujer sumisa y hogareña. Con el afán de experimentar cosas nuevas y por el amor apasionado que siente por este se deja llevar por sus sentimientos. Recordemos que la mujer en el romanticismo rompe con el patrón de la mujer buena y a cambio se le describe como avariciosa y egoísta. Doña Antonia madre de Manuela sabiendo el riesgo que corría su hija al estar en un lugar en donde por su belleza cualquier plateado se la podía robar, trató de que ella se fijara en un hombre respetable como lo era Nicolás. Manuela por sentirse más privilegiada que Nicolás lo rechaza constantemente alegando “estoy decidida, nunca me casare con ese indio horrible a quien no puedo ver… Me choca de una manera espantosa, no puedo aguantar su presencia… prefiero cualquier cosa antes de juntarme con ese hombre, prefiero a los plateados “(Altamirano 12).

En esta novela Altamirano representa lo europeo en Manuela y el zarco. Si se analizan las características de estos dos personajes, caemos en cuenta de que lo malo se personifica en ellos dos. Al principio ellos tienen todas las características para triunfar en la sociedad. En el caso de Manuela ella proviene de una familia respetable y aunque no es aristocrática su madre y ella son apreciadas por el pueblo. Es la muchacha más bella del pueblo y seguramente podría casarse y formar una familia con alguien honrado y respetable. Manuela tiene un carácter fuerte, y esto la orilla a tomar decisiones erróneas, como es el desprecio de un amor puro como el de Nicolás. Cualquier mujer en su lugar daría lo que fuera por tener un hombre como él. Ella opta por despreciar a las personas que la quieren, como a su amiga. Estas acciones de desprecio que tiene Manuela tanto con Nicolás como con Pilar son el símbolo de que en a aquella época solo por el hecho de parecer indígena las personas eran discriminadas. Al principio de la historia vemos como manuela se refiere a Pilar con un tono de superioridad, como cuando le dice a doña Antonia “mira a esta tonta, que no acabara de poner sus flores en toda la tarde, ya se lastimo las manos por el empeño de no cortar más que los azahares frescos” (Altamirano 7). Con este comentario humilla a Pilar asiéndola sentir inferior. El afán de Altamirano de resaltar a Manuela durante la mayoría de la novela tiene un propósito en especial el cual es, enseñar a el lector la lección de que hay personas como Manuela que tienen todo para ser felices, pero causa a su carácter y a sus decisiones impulsivas, cambian a sus seres queridos y al buen camino por humillaciones y sucesos que les traerán la muerte.

En el caso de Pilar y Nicolás ocurre lo contrario. A diferencia del Zarco, Nicolás es un buen hombre, pero su pecado según Manuela yace en haber nacido pobre. A Nicolás poco le vale el tener agallas, pues no es correspondido, pero aunque él es humilde su riqueza yace en su nobleza. Por el otro lado el escenario en donde Altamirano coloca a estas dos parejas es el responsable de la trama, pues es el factor que impulsa a estos personajes a cometer las fechorías y los actos de valor y justicia que suceden en la historia. Por ejemplo, cuando Manuela conoce al zarco ella se deja llevar por la apariencia física. Además de ser descrito como un hombre galante, su traje de charro está cubierto de plata, y su caballo es fino y con porte de pelea, este al igual que el dueño también está cubierto de plata. Todos estos factores conquistan y atraen la avaricia de Manuela. El hecho de que este hombre pertenecía al grupo de los plateados también influenció en que Manuela se enamorara de él pues ella buscaba a un hombre, valiente, guapo y con dinero, “su fantasía de mujer enamorada e inexperta le representaba la existencia en que iba a entrar como una existencia de aventuras, peligrosas, es verdad, pero divertidas, romancescas, originales fuertemente atractivas para un carácter como el suyo, irregular, violento y ambicioso” (Altamirano 72). Ese hombre y su situación reunía todos los requisitos que ella pensaba que la harían feliz, pues irónicamente eran los opuestos a los de Nicolás.

Manuela sabía que su madre era una señora de edad que no resistiría una desilusión, pero aun así a ella no le importo, y decidió huir con el Zarco. Doña Antonia después de luchar por recuperar a su hija no resistió la pena y muere causa a la tristeza, impotencia, desilusión y preocupación que le causo su hija. Los únicos que estuvieron en la agonía de la mujer fueron Nicolás y Pilar. En esta parte de la novela ya empezamos a ver ese culto particular del romanticismo a lo fatal y a la muerte. También vemos la fidelidad de estos dos personajes hacia un ser querido. Nicolás que era solo un amigo de la familia y la aijada Pilar se preocuparon más que la propia hija del bien estar de doña Antonia. Esta fidelidad departe de los personajes marginados es un elemento que Altamirano resalta constantemente en su novela. También vemos que la idealización del marginado empieza a tomar fuerza entre mas avanza la trama. En este punto el lector se empieza a desilusionar de aquella mujer hermosa y empieza a querer más a Pilar y Nicolás. Altamirano empieza a describir a un hombre ideal dándole características de valor, sensatez y razón. Por ejemplo, cuando Nicolás acude con el comandante del ejército que pasaba por Yuatepec y le pide su ayuda para rescatar a Manuela, el comandante le responde que él no tiene tiempo de rescatar mujeres bonitas pues tiene que escoltar a Juárez a la ciudad de México. Nicolás se indigna pues él alega que con la ayuda del ejército pueden no solo rescatar a Manuela sino acabar con los plateados. El Mismo Nicolás se ofrece a llevar al ejército y pelear para rescatar a Manuela y al mismo tiempo para restablecer la paz en la tierra caliente. Nicolás es apresado por haber discutido con el comandante al que aparentemente no le importa la seguridad del pueblo. En esta parte de la novela vemos como Altamirano plantea el problema de la corrupción en el gobierno. El comandante al no querer desviarse de su camino para servir a la población deja ver su poco interés en restablecer la seguridad en el país. He aquí el propósito del romanticismo, expresada mediante la rebeldía de Nicolás.

Una característica del romanticismo es el culto a lo lúgubre, esto le da a la novela una particular esencia Mexicana pues como ya sabemos el tema de lo desconocido nos apasiona. En la novela se menciona a un búho que cada vez que pasa el Zarco por ese camino el búho lo espera en el mismo árbol y canta cuando lo cruza. Al final de la novela nos damos cuenta de que ese búho representa la muerte y el destino ya trazado de aquel bandido. En ese preciso árbol cuelgan al Zarco después de haberlo emboscado y haberle dado el tiro de gracia

Las dos novelas de Altamirano aparte de tener una historia apasionada e intrigante, también se puede decir que son portadoras de un mensaje o una especie de moraleja. Es por eso que se consideran estas dos novelas didácticas pues enseñan valores y una lección de vida al lector. De esta forma Altamirano buscaba mejorar la sociedad, inculcándoles nuevos modelo a seguir pero a su misma vez mostrándoles los resultados de las acciones erróneas que el lector pudiera cometer.

Por otro lado el romanticismo se caracteriza por mostrar las situaciones del país o de la región tal y como se vivieron en aquellos años. Por ejemplo, la historia se enfoca mucho en la descripción de cómo los integrantes de la banda de los plateados asesinaban con sangre fría a los hacendados para quitarles su dinero o algunas veces para apoderarse de sus haciendas. Esta novela describe en detalle el problema de la inseguridad y como ni siquiera el gobierno podía en contra de los plateados. En una ocasión se menciona que aun teniendo ordenes del propio presidente Benito Juárez el ejército no se atrevió a seguir con la persecución del Zarco porque los plateados contaban con caballos y armamento más poderoso. “¿Cree usted (la autoridad) que se atreverá con esos bandoleros, cuando apenas puede hacerse obedecer en la población? No olvide que apenas antier no pudieron continuar la persecución del Zarco, que fue quien cometió los asesinatos de Alpuyeca, y eso es que el gobierno de México había recomendado con todo empeño la persecución” (Altamirano 49). En la descripción de un oficial nos damos cuenta por que los plateados atemorizaban la comarca. “Un comandante de mala catadura, vestido de una manera singular, con un uniforme militar desgarrado, y cubierto con un sombrero charro viejo y sucio” (Altamirano 49). El ejército mexicano representaba la situación actual del país y basado en como Altamirano lo describe nos damos cuenta de que los malhechores tenían la ventaja. México atravesaba una época de caos, el país no era estable socioeconómicamente a causa de la guerra de Reforma. Una característica particular de esta novela y en si del romanticismo es que en su trama se mencionan personajes históricos tales como el ya mencionado presidente de México Benito Juárez, Martin Zanches Chagollan, Salome Plasencia y hasta el mismísimo Zarco. Esta particular técnica que usó Altamirano nos da la sensación de que la historia que estamos leyendo fue un hecho real. La descripción detallada del paisaje y el problema de vandalismo de los plateados son las características que clasifican a este tipo de novelas como biográficas, aunque de antemano sabemos que algunos personajes o la historia principal son producto de la imaginación de Altamirano.

A diferencia de la novela *El Zarco* en *Clemencia* podemos ver el amor y la convicción hacia la patria que una persona puede tener. Esta novela se clasifica como nacionalista pues es evidente el amor que algunos personajes sienten por la patria. Basado en ensayo *Practica narrativa de Ignacio M. Altamirano* por Eduardo Abud, el nacionalismo desde la perspectiva romántica, rescata lo tradicional y lo regional del país y la necesidad de identificación en las épocas independientes La trama gira alrededor de la traición del comandante Enrique Flores y de su amorío con Clemencia. Enrique es descrito como galán y todo un don Juan. Es querido por todas las mujeres, pero también tiene la habilidad de agradar a sus superiores. Por su cualidad de hipócrita y seductor es que ha escalado los peldaños del ejército. Sin embargo, el comandante Fernando Valle renunció a su estatus aristócrata y desafió las ideas de su padre conservador por el amor a la patria y así se consagró al servicio del país. Empezó su carrera militar como soldado raso y gracias a sus demostraciones de valor fue escalando hasta llegar a ser comandante. El contraste entre la vida de Fernando Valle y la del propio Altamirano nos hace pensar que Fernando es una representación del autor. Pues los dos empezaron desde abajo y se colocaron en una buena posición producto de su esfuerzo y honestidad.

Por otro lado la novela de Clemencia nos presenta un México maravilloso en donde se muestra ese amor por la patria sobre todas las cosas, incluso sobre el amor carnal. Esta novela nacionalista expresa ese sentimiento de amor hacia la patria describiendo la geografía, fauna y la gente de Guadalajara de una manera muy especial. Los tapatíos son descritos como provincianos que desean agradar a los extraños y basado en la novela este es el origen de todo patriotismo. La gente muestra sus más puros sentimientos “se ve algo semejante a la sonrisa de una familia hospitalaria: se diría que una mujer amable y buena le abre a uno los brazos y le estrecha contra su corazón” (Altamirano 13). La “perla occidental” (Guadalajara) es el centro agrícola y comercial, en su valle se traza el gran rio de Santiago que desemboca en el lago de Chápala y la gigantesca cordillera con los altos picos azules sirven como defensa natural de la ciudad. En la historia de México esta ciudad jugó un papel importante en las guerras civiles es por eso que la ciudad despierta la curiosidad más grande de los viajeros (Altamirano 11). Estas descripciones del paisaje y las personas muestran la autenticidad ambiental y regional que se buscaba implementar en las novelas románticas de Altamirano. Esa descripción detallada que hace que el lector imagine el escenario a de talle, fue esencial en el costumbrismo de Altamirano. El buscaba resaltar las virtudes de México y la de los mexicanos.

Esa búsqueda de idealización del indio, el negro y el oprimido se puede ver reflejada en dos personajes. En la historia hay dos parejas en las cuales la trama se desarrolla. Curiosamente dos de ellos no cumplen con la norma de ser indio (a) o de tener características físicas de mestizo(a) y jugar el papel de heroína o de modelo a seguir. Este es el caso de Isabel. Ella es descrita emocionalmente como frágil, de sentimientos puros, recatada, inocente y tímida. Físicamente su belleza es descrita como angelical, rubia, de grandes ojos azules, de tez blanca y sonrosada, alta y esbelta. Isabel a pesar de tener características físicas europeas es víctima de la maldad de su amiga Clemencia. Clemencia por el contrario es descrita físicamente como morena y pálida como una española, con ojos negros y boca sensual. Su carácter es descrito como orgulloso y dominador. Clemencia a pesar de representar físicamente lo mestizo o criollo en este caso representa la maldad y el capricho. Enrique Flores es descrito como el hombre ideal “era seductor; su fisonomía era tan varonil como bella; tenía grandes ojos azules, grandes bigotes rubios, era hercúleo bien formado, tenía fama de valiente y era elegante por instinto” (Altamirano 6). Fernando Valle es descrito físicamente de “cuerpo raquítico y endeble, moreno pero tampoco de ese moreno agradable de los españoles ni de ese moreno obscuro de los mestizos, sino de ese color pálido y enfermizo que revela o una enfermedad crónica o costumbres desordenadas” (Altamirano 7). De carácter “distraído, metódico, sumiso con sus superiores aunque traicionaba su aparente humildad el pliegue altanero de sus labios, reservado, frio, este joven tenía aspecto repugnante y, en efecto era antipático para todo el mundo”(Altamirano 7).

Al principio la descripción del comandante Fernando Valle nos da la impresión de que este no tiene valores y que tal vez mas adelante provocara los conflictos en la trama. Es descrito física y sicológicamente como lo opuesto de Enrique. Pero la realidad es que el verdadero héroe de la historia, el que tiene valores y lucha por lo que cree que es correcto es Fernando. Esto lo podemos ver cuando a causa de la llegada de los franceses a Guadalajara Isabel y su madre junto con Clemencia y su padre huyen de la ciudad. En el camino el carruaje se atrofia en medio de la noche y no hay alma que los ayude pues todos atemorizados por la invasión francesa huyeron desde hace días. En ese momento Fernando y sus tropas pasaban por un camino cercano y este reconociendo al padre de Clemencia le ofrece su ayuda. Abandona sus tropas dejando a cargo a un oficial y Cabalgando sin parar hasta un pueblo, consigue un carruaje. Pero al regreso descubre a Enrique teniendo tratos con los franceses a espaldas del ejército mexicano. En este momento es cuando la novela toma un giro inesperado, Fernando indignado por la traición de Enrique intercepta un mensaje de Enrique que va dirigido a los franceses. Con las pruebas de que hay un traidor acusa a este. Desde esta parte de la novela nos damos cuenta que Enrique no tiene ese valor y patriotismo que tiene Fernando. Él mismo confiesa que, en él no cabe el patriotismo, el está en el ejército para subir, tener poder y dinero. Altamirano utiliza a Enrique para personificar la corrupción del país. Así como este personaje había mucha gente la cual el bien estar del país no le importaba. La descripción física de Enrique y su forma de ver la vida da la impresión de que Altamirano estaba personificando a los españoles y su forma de gobernar durante el virreinato en México. Ellos solo buscaban dinero y poder mediante la explotación del país y de su gente. Por el otro lado Fernando representaba la búsqueda de la libertad y el valor.

Mediante los contrastes de personajes Altamirano deja ver su mensaje como escritor. Enrique y Clemencia a pesar de uno ser descrito como europeo y la otra como criolla, ellos simbolizan lo fuereño y la traición a la patria, de parte de Enrique con intención, y de parte de Clemencia segada por amor. Pues esta cree que Fernando acuso a Enrique de traición a la patria por despecho, pues su conciencia no la deja tranquila por el hecho de haber jugado con los sentimientos de él. Ella a pesar de ser patriota le pide a su padre que impida la ejecución del traidor. Su padre obedece y ofrece la mitad de su fortuna a cambio de la libertad de Enrique. Esto nos da a entender que en aquel tiempo la aristocracia no gozaba de patriotismo pues tal vez esta no era afectada tanto como el pueblo. El padre de Clemencia estaba prácticamente ayudando al enemigo. Se menciona que mucha gente adinerada huyó al extranjero para seguir con sus vidas tranquilas, mientras que el pueblo tuvo que enfrentar la situación sin remedio. Según Eduardo Abud en su ensayo *Práctica narrativa* *de Ignacio Manuel Altamirano* estas familias aristocráticas no tienen patriotismo pues como pueden buscar soluciones alternas al problema no fijan un amor incondicional al patriotismo. También se puede decir que estas familias adineradas adoran lo extranjero pues al tener el medio para comprar cosas importadas le dan la espalda a lo que es cien por ciento mexicano. Esta idea también la vemos cuando se describe la familia de Fernando, toda ella le dio la espalda cuando él decidió servir al ejercito, pues todos en su familia eran conservadores.

No es coincidencia que en esta novela ningún personaje pertenezca a la clase trabajadora, sino todo lo contrario la mayoría proviene de una familia agraciada. Altamirano buscaba con esta novela educar a la gente de clase media y popular. Según Eduardo Abud Altamirano quería fomentar en ellas “el amor a la patria, describirles la belleza del territorio nacional y hacerles sentirse orgullosos de lo mexicano, con objeto de construir la identidad nacional”. El autor del libro busco una forma muy especial de impactar al lector para que este reafirmara su amor a lo nacional. Al final de la historia Fernando no puede con la culpa de que por él su amada está sufriendo al tener preso a su amado Enrique. Fernando decide literalmente ponerse en el lugar del traidor, y ayuda a Enrique a escapar. Esta acción lo condena pues cuando el general se entera de lo ocurrido manda matar a Fernando. El lector sabe que Fernando fue víctima desde el principio, y que todos los sucesos desagradables que le han pasado desde que se inicio en el ejército han sido causa de su amor por la patria. Este personaje espera impactar al lector y hacerlo reflexionar en cuanto a lo que es el amor a la patria.

Finalmente recordemos que aunque el romanticismo se origino en Europa, en Latinoamérica específicamente en México adopto ciertas características únicas que lo distinguió del movimiento romántico europeo. Altamirano buscaba fomentar la libertad del individuo, lo autóctono de México, haciendo énfasis en la peculiar hermosura de sus tierras y la amabilidad de su gente. También buscaba enseñar una lección al lector mediante su literatura, plasmando en sus personajes situaciones que podrían ayudar al lector a decidirse por el buen camino. Esta idea de superación, especialmente la de las masas marginadas fue algo característico de él. Ignacio M. Altamirano creía que la novela podía tener tanta influencia en la sociedad que es por eso que afirmó,

“Hemos considerado la novela como lectura del pueblo y hemos juzgado su importancia no por comparación a otros géneros, sino por la influencia que ha tenido y tendrá todavía en la educación de las masas… quizás la novela no es más que la iniciación del pueblo en los misterios de la civilización moderna, y la inspiración gradual que se le da para el sacerdocio del porvenir”

En las dos novelas analizadas en este ensayo podemos ver esta idea de Altamirano, pues en la novela de *El Zarco* se muestra claramente como Altamirano presenta al principio a una mujer que con su carácter y belleza puede lograr lo que se proponga. Pero ella opta por el camino equivocado y su consecuencia es morir a causa de amor. Mientras que el Zarco por su sed de riqueza y poder, traza su destino y al final muere objeto de sus malas decisiones y acciones. Los dos personajes con características europeas mueren por su maldad y la falta de valores. Mientras que Pilar y Nicolás que personifican lo indígena, la marginación, los oprimidos, la expresión criolla e indígena, terminan convirtiéndose en héroes. También por su carácter noble y su honradez son los que culminan su felicidad casándose al final de la historia.

En el caso de la novela Clemencia Altamirano deja ver su idea de amor hacia la patria y la libertad. En la trama vemos como un hombre a pesar de que todo estaba en su contra, lucha por sus ideales de justicia. Fernando dio su vida a cambio del amor sin perjuicios y puro que le tenía a Clemencia. El autor nos deja en claro que un hombre noble, pero que tiene sus convicciones claras está dispuesto a morir por su patria y por la mujer que ama.

Works cited

Abud, Eduardo. *Practica Narrativa de Ignacio Manual Altamirano.*n.d. 7 de December de 2012. web.

Altamirano, Ignacio M. *Clemencia*. Mexico D.F.: Editorial Porrua, 1968.Print.

Altamirano, Ignacio Manuel. *El Zarco.* Mexico: Editorial Porrua, 1901.Print.

«Biografias y vidas.» *Ignacio Manuel Altamirano.*n.d*.* 4 de November de 2012.web.

Editores, Fernandez. «*La literatura hispanoamericana romántica y realista del siglo XIX .*» Tarea ya. 21 de november de 2012.web.

filosofía-historia-letras, ESTUDIOS. *"Los bandidos elegantes".- las bandas de Plateados. La década de los 60.* 1988. 2 de April de 2013.web.

Gomez-Gil, Horlando. *El romanticismo, La poesia .* Gomez-Gil, Horlando. Historia Critica de la Literatura Hispanoamericana . Holt, Rinehart and Winston, Inc, 1968. 238-342.Print.

Historicos, Centro de Estudios. *Historia general de Mexico*. Mexico : El colegio de Mexico, 2000.print.

Jacome, Benito Varela. *Evolución de la novela hispanoamericana.* 2003. Biblioteca Virtual Universal. 2 de April de 2013 . web.

Lindstrom., Naomi. *Early Spanish American narrative.* Austin: University of Texas Press, 2004.print.

Mexico, Universidad Autonoma de. «cialc.».n.d. web. 7 de December de 2012.

Mujica, Barbara. *Siglo Diecinueve: del Romanticismo al Naturalismo.* Mujica, Barbara. Milenio: Mil Años de Literatura. Washington D.C.: Jonh Wiley & Sons Inc., 2001. 207-281. Print.

Franquesa, Emiliano Diez-Echarri y Jose Maria Roca. *“Ignacio Manuel Altamirano”.* *Historia de la literatura Española e Hispanoamericana.* España: Selecciones Graficas, 1972. 928-929. Print.